



El Círculo Infantil Sueños de Rosa se mantiene abierto con las medidas pertinentes. /Foto: Vicente Brito

Greidy Mejía Cárdenas

EN casa todos se resisten ante su voluntad de hierro. Es un niño como los demás —quizás un tanto inquieto—, y con esa gracia tan suya conquista el corazón de todos los que lo rodean. En el barrio todos le buscan las cosquillas a Álvaro y lo mortifican tanto que ya lo extrañan cuando no está presente.

Álvaro tiene cinco años y, como pequeño al fin, necesita jugar, correr, abrazar y apretar fuerte a sus seres queridos. Mas, desde que en Cuba se detectaron los primeros casos del coronavirus y en su círculo infantil comenzaron a extremar las medidas higiénico-sanitarias, ya no sale de casa, y no quiere saber de besos, ni siquiera

de los de su mamá. El pequeño saluda con el codo, porque así se lo han enseñado. Cada 5 minutos se lava las manos.

Todos esos hábitos no los ha adquirido por azar. Se debe, sobre todo, a las acciones de prevención y aprendizaje que se realizan en cada uno de los círculos infantiles del país que mantienen sus puertas abiertas en tiempos de la COVID-19 para que las madres trabajadoras resguarden seguros a sus hijos en manos de profesionales que laboran en esas instalaciones.

Así ocurre en el Círculo Infantil Sueños de Rosa, de Sancti Spiritus, un lugar que desde el pasado 24 de marzo —cuando se anunció la suspensión de las actividades docentes— recibe a los infantes como de costumbre, solo

que ahora con varias regulaciones.

LA SENSIBILIDAD COMO MEDIDA

Todos los días resultan iguales para los pequeños. Unos más alegres que otros, llegan hasta el Círculo Infantil Sueños de Rosa. Niños que en medio de la ingenuidad se atreven a hablar de una enfermedad que desde el pasado diciembre del 2019 se roba los titulares en todo el mundo.

Con sus medias palabras, los pequeños conversan sobre coronavirus y explican con lujo de detalles lo que hacen en su instalación educativa para impedir que se contagien.

“Desde que se dieron a conocer los primeros casos de la enfermedad, en nuestro círculo se reforzaron todas las medidas higiénico-sanitarias. Por ejemplo,

Protección con cariño

En los 15 círculos infantiles que se mantienen abiertos en la provincia de Sancti Spiritus se garantiza el cuidado de los niños de las madres trabajadoras

se extiende el horario de entrada de seis y treinta hasta las nueve de la mañana, y se permite su recogida hasta las tres de la tarde. Aunque se flexibiliza este horario, se mantiene la prestación de servicios de seis de la mañana hasta las seis de la tarde”, aclara María Elena Acevedo Sánchez, directora del centro.

“Todos los días el recibimiento se realiza con la presencia de un miembro del Consejo de Dirección, una educadora de cada año de vida y la enfermera del lugar”, refiere María Elena.

El centro no recibe a aquellos pequeños con infecciones respiratorias agudas, además está suspendido el juego con objetos artesanales, pues son sustituidos por juguetes industriales, a los cuales se les garantiza la desinfección de forma diaria.

“También limpiamos los pasamanos de las escaleras, las mesas y las sillas que se utilizan y velamos por la distancia que se debe mantener entre ellos para la realización de las actividades”, comenta Idenia Ortega Medinilla, enfermera del círculo infantil.

JUGANDO SE APRENDE

Aunque el número de niños que asisten hoy a la instalación no es significativo, se realizan actividades en las que se les insertan, a través del juego, los mensajes de

prevención ante la COVID-19.

“Como parte de nuestra labor educativa y en medio de esta emergencia sanitaria, les enseñamos cómo se deben cubrir al toser, estornudar, cómo deben lavarse las manos, y es increíble cómo ellos, siendo tan pequeños, han incorporado esos hábitos que después exigen en sus hogares”, precisa Yipsi Arencibia Aulet, educadora de cuarto año de vida.

“En la instalación, para el horario de sueño, ubicamos los infantes a más de 2 metros de distancia. Por su parte, en el comedor los sentamos uno por mesa, mantenemos los salones ventilados y controlamos la higiene durante la alimentación”, puntualiza Acevedo Sánchez.

Unido a las actividades docentes —destaca Idenia— se hace una pesquisa activa con todos los niños que asisten, porque todo cuidado es poco. Una verdad que corrobora Yanexy Moreno Pérez, jefa del Departamento de Primera Infancia en la Dirección Provincial de Educación: “Este hecho ratifica que nuestra Revolución no deja a nadie desamparado y nuestro compromiso es que los círculos infantiles de Sancti Spiritus que aún están activos brinden una educación de calidad y, al mismo tiempo, garanticen la seguridad de los infantes ante esta pandemia”.

Yaguajay no le pierde el rastro a la COVID-19

El norteño municipio se encuentra entre los territorios de la provincia que hasta la fecha no presentan contagios con el coronavirus

Aun cuando Yaguajay no registra hasta la fecha casos positivos a la COVID-19, le sigue las huellas a este virus, a través de la extrema vigilancia epidemiológica a sus habitantes y las medidas de prevención que se adoptan en hogares y centros de trabajo.

Así lo confirmó a Escambray Marelys Cedeño Cardoso, vicepresidenta del Consejo de Defensa Municipal en el territorio, quien aclaró que, unido al llamado del distanciamiento social, en el norte espiritano se han establecido Puntos de Fronteras en los límites con las provincias de Villa Clara y Ciego de Ávila, exactamente con los municipios de Caibarién y Florencia, sitios con altos índices de contagio.

En estos lugares —detralló Pável Socarrás Hernández, director de Salud en la geografía yaguajayense— se han establecido tres áreas de referencia: Seibabo, Perea y Paso Real, en las que se limita el movimiento, no se restringe. “No obstante, efectuamos un control diario a las personas que arriban al municipio por estas zonas, a quienes se les efectúa una evaluación clínica; se chequea el estado higiénico-sanitario de los vehículos y se procede al retorno de los transeúntes cuando la diligencia que vayan a efectuar no sea de extrema urgencia”.

De igual forma, Cedeño Cardoso precisó que en medio de la actual emergencia sanitaria que vive el país, en Yaguajay se garantizan todos los servicios a la población, como es el caso de los productos agropecuarios, los cuales se distribuyen hacia los 14 Consejos Populares de forma sistemática; estrategia que, según la vicepresidenta del Consejo de Defensa, llega también hasta los rincones más apartados como Los Ramones, Juan Francisco y La Caridad, entre otros.

Al mismo tiempo, refirió, se prioriza la transportación del personal imprescindible dentro y fuera del terruño, y se traslada el agua en pipas hacia las localidades que presentan dificultades con el abasto del líquido ante la intensa sequía.

Asimismo, acotó, se vela por la organización de las colas, en las que intervienen miembros de la comunidad, personal del Ministerio del Interior y del Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación, quienes evitan las aglomeraciones, así como el exceso de los precios en algunas mercancías.

Por su parte, Socarrás Hernández explicó que no se cesa en la realización de las pesquisas activas a la población; en el cumplimiento de las medidas de seguridad



Distanciamiento social en las colas, una clave para frenar el virus. /Foto: Luis Francisco Jacomino

en el único centro de aislamiento que dispone el territorio —en el cual se encuentran 18 personas bajo vigilancia epidemiológica, las cuales se muestran asintomáticas—, y en el cuidado de los adultos mayores que permanecen hoy en los Hogares de Ancianos del norteño municipio.

Como parte de las medidas —puntualizó Marelys—, a las personas asociadas al Sistema de Atención a la Familia se les trasladan los alimentos hasta sus casas, gracias a la colaboración de trabajadores de diversos sectores que se han insertado a este enfrentamiento colectivo a la COVID-19. (G. M. C.)